

DE VULGARIZACION

Belloso tomó las de Villadiego

Por Jorge Lardé y Larín

1. La batalla de Quelepa fue un duro revés y un preludio de apuros para la administración del vice-Presidente General Joaquín Eufrosio Guzmán.

A pocas horas de conocerse este desastre militar, originado por la impericia del General José Trinidad Cabañas, se reunieron en San Salvador las Cámaras Legislativas (Asamblea y Senado).

"La noticia de este desastre —escribe Guzmán—, la recibí preparándome para asistir a la instalación del Cuerpo Legislativo. Ella no me desalentó porque sabía que en la lucha estaba apoyado por todo el pueblo salvadoreño. Reservé tan desagradable suceso; di mis disposiciones para levantar una nueva fuerza, y al tercer día deposité el mando, me puse a su cabeza y marché con ella, a encontrar a las fuerzas triunfantes de Belloso".

En efecto: el 16 de febrero de 1845 se hizo cargo del Poder Ejecutivo el Senador Fermín Palacios y el día siguiente Guzmán marchó al frente del ejército salvadoreño, rumbo a San Vicente.

2. "Salí de San Salvador —apunta— con 300 hombres, bien armados y provisionados, y ya en San Vicente, tenía cerca de 2000 de todas armas; pero como toda era tropa colecticia del momento a pesar de su decisión, no me inspiraba toda la confianza en el momento de un choque con tropa aguerrida como la de Belloso. Mi pérdida era probable si yo lo ataco en la altura de (la cuesta de) Montero, que había tomado, y como he dicho antes, yo debía procurar conservar la misma fuerza que se me presentaba como enemiga, pues toda era salvadoreña. Debía deshacerla, no a balazos, sino haciéndole ver su temeridad y conocer su deber. Presenté pues, toda mi fuerza a la de Belloso, que no dejó de sorprenderse al ver su número tan grande respecto al suyo, y mandé comisionados que le manifestasen el estado de las cosas y la necesidad de que cediesen.

—Favor pase a la página 33.

Desde E.U. con Humor

Por Aldo Cammarota

REVELACION

Las estadísticas revelan que no es seguro confiar en las estadísticas.

PAZ

Será difícil imponer una

paz duradera en el mundo mientras haya tipos que crean que la luz amarilla es para que los demás esperen mientras ellos pasan.

ESLABON

Antropólogos habrían descubierto el eslabón perdido entre el hombre civilizado y

—Favor pase a la página 29.

MOTIVANDO

No te contentes con la mediocridad

Por Héctor Daniel Rodríguez

Desdichados aquellos que se conforman con vivir en la mediocridad y sin sobreponerse a sus propias limitaciones, se ubican en una posición que no está en consonancia con su real valer.

Un alto porcentaje de seres humanos van por la vida, como recogiendo lo que otros van dejando; mientras otros van escalando mejores posiciones y conquistando méritos.

Con justificada razón la señora Eleanor Roosevelt afirmó: "Nadie te hará sentir inferior si tú no se lo permites". Todos estamos en la posibilidad de mejorar y agigantar nuestra imagen personal, hemos venido a este mundo equipados con nuestros propios talentos; lo que pasa que no hemos sido capaces de sacar a la luz ese maravilloso caudal de insospechadas habilidades y dotes que están latentes en nuestro ser, lo que condena a muchos seres a ir por la vida transitando en la penumbra y de incógnitos.

No te contentes jamás con vivir en la mediocridad, hazlo por tí y por esos seres queridos que te rodean; levanta la bandera de tu propia estimación, de tu reivindicación personal. ¡Nadie sabe de lo que es capaz, hasta que lo intenta! Todo está en tí, todo está en tus manos. Dios te dio tus talentos para que hicieras uso de ellos, en beneficio de los demás; si no haces uso adecuado de ellos, tu misión está inconclusa, estás en deuda con el que te envió. No lo defraudes.

Jucuapa, febrero de 1988.

Por William F. Buckley, Jr.

PAISES QUE SON UN EJEMPLO

El quinto dragón

Por Orlando de Sola W.

—I—

Para quienes estamos hartos del fracaso socialista, auspiciado en El Salvador por el gobierno de Estados Unidos, el ejemplo de los Cuatro Dragones del Pacífico, título que se han merecido Corea, Taiwán, Singapur y Hong Kong, es orientador.

Las limitaciones geográficas de esos países, así como su elevada población, anterior subdesarrollo y proximidad del enemigo, hacen que sean magníficos ejemplos para nosotros, los salvadoreños deseosos de superar la presente crisis socialista.

Para avanzar por el camino de esos Dragones es necesario comprender que su desarrollo resulta de mucha austeridad, previsión, justicia y sobre todo libertad, no de los gobiernos para expoliar con saña, sino de los particulares para progresar en paz. Esa es la clave de su desarrollo.

¿Será posible que nos convirtamos en un Quinto Dragón del Pacífico? Evidentemente no, si continuamos dependiendo de la ayuda para el subdesarrollo proporcionada por el gobierno de Estados Unidos, ahora en proceso de ser complementada por la Comunidad Europea, deseosa de contribuir al fracaso.

Pero si corregimos los errores del pasado y reparamos los daños, no sólo podremos superar la presente miseria, sino que caminaremos por el sendero del progreso, ahora tan alejado que parece imposible. Para ello es necesario superar los mitos difundidos por los agentes del socialismo para justificar nuestra destrucción, iniciada desde hace varias décadas, pero especialmente desde 1979. Debemos encarar la realidad, haciendo a un lado la falsedad.

En mi opinión, debemos prescindir del odio y la envidia característicos del actual sistema; del desorden producido y de la "justicia social" de que tanto se habla, sustituyéndolos con las virtudes tradicionales, que inevitablemente se traducen en paz.

En lo social, la familia debe ser el núcleo principal de nuestra sociedad, no otros grupos secundarios o terciarios. Social no significa los pobres, o los trabajadores, o los campesinos, o los marginados, aunque ese es el uso que los demagogos le han dado a tan importante palabra. Social significa todo lo que está dentro de la sociedad y el principal elemento de ella es la familia. Vivimos una situación familiar irregular porque

—Favor pase a la página 17.

HABLANDO CLARO

¡Salvadoreños, la patria se nos muere!

Por Mariano Castro Morán

—I—

Hemos querido titular este artículo con la frase pronunciada recientemente por el Dr. Victor Paz Estensoro, Presidente de Bolivia, al dirigirse dramáticamente a sus conciudadanos diciéndoles: "La Patria se nos muere". Y es que en efecto, aquí en El Salvador, la Patria viene prolongando su agonía por largos ocho años de muerte, destrucción y desolación; ocho años de mutilamientos, violaciones, secuestros, emigraciones, desplazamientos de poblaciones enteras, tierras arrasadas e incalculables daños a la infraestructura económica, muy difíciles de reparar o reconstruir. A propósito, el Presidente del BFA dijo hace pocos días que El Salvador es el país más depredado de América y tiende a ser un desierto en poco tiempo.

Si, salvadoreños, la Patria se nos muere y, con ella, también morimos nosotros. Recordemos aquella frase lapidaria que se lee al principio del libro de Hemingway "Por quién doblan las campanas": "La muerte de cualquier hombre me disminuye porque soy parte de la humanidad. Por ello no quieras saber nunca por quién doblan las campanas ¡están doblando por tí!".

Aquí en nuestro país, desde que se inició esta espiral de violencia incontenible, ya doblaron las campanas por más de sesenta mil corazones de salvadoreños que han dejado de latir para siempre y para nada, por causa directa del conflicto armado. ¿Por qué se desenfreñó esta devastación? Hagamos un análisis.

Para 1979, el esquema institucional salvadoreño, es decir, todo el ordenamiento jurídico, político, económico y social se había deteriorado, distancándose demasiado de la realidad nacional que vivíamos en ese entonces, y se produjo un lamentable desfasamiento entre gobernantes y gobernados. La brecha se amplió tanto que sobrevino la crisis más profunda, prolongada y difícil en nuestra historia. Los gobiernos peneñistas que se iniciaron en 1962 se mostraron tan incapaces de adecuar su acción política a las fuerzas sociales y económicas emergentes, que se produjo la ruptura del consenso nacional, poniendo en peligro las bases mismas del orden social y del Estado.

Con el afán de reconstruir el consenso, se dio el golpe de

—Favor pase a la página 29.

ACTUALIDAD INTERNACIONAL

Se disipa la bruma

Las tumultuosas primarias constituyen tal mezcla de lo ecléctico y temperamental que los observadores, naturalmente, se sienten atraídos hacia signos y símbolos. Nos dicen que Albert Gore ha decidido convertirse en halcón; algo así como si le hubiera dicho a sus padres que había decidido entrar en la Infantería de Marina. Jesse Jackson es un hombre nuevo, un candidato presidencial substancialmente desprovisto de izquierdismo y de su ritual antisemitismo.

Pero las revelaciones sobre la personalidad se supone que revistan especial valor. Así, el columnista David Broder opta que la aldrada respuesta de Bob Dole a George Bush —"Deja de mentir sobre mi récord"— ha lesionado a Dole tanto como su derrota en New Hampshire. Y es posible que el concepto que muchos votantes tenían de Robert Dole quede permanentemente alterado al presentarse esta escena.

Presenció ese tipo de cosa una vez. En la estación ferroviaria de Stamford, Connecticut, en 1952, esperaba al Presidente Harry Tru-

man y al candidato Demócrata para el Senado, William Benton. Truman apareció, en la forma tradicional de entonces, en la plataforma posterior del último vagón de un tren de carga. Empezó su perorata de cinco minutos (disponía de 10 minutos en cada parada del tren), cuando un niño de 12 años, encaramado en un árbol, le gritó con voz de soprano: "Háblanos del arenque ahumado, Harry". Eran los años del apogeo del McCarthysmo, y Truman cometió la imprudencia de calificar el proceso de Alger Hiss de "arenque ahumado" (como llaman en los E.U. a las artimañas para distraer la atención). Pero Hiss fue condenado (por espionaje).

El hombre contra quien Truman hacía campaña ese día en Stamford era Dwight Eisenhower. Y el temperamento de Ike —calificado en los libros de violento pero breve— en el caso de Truman llegó hasta el Día de la Inauguración. La tradición era que el presidente electo saliera de su auto, caminara hasta la Casa Blanca y acompañara al presidente saliente hasta el vehículo

que los llevaría a la ceremonia. Eisenhower se negó a hacer esto. Simplemente se sentó en el vehículo y esperó a que Truman se le uniera. Tal vez Truman le haya dicho entonces: "General, esa no es forma de tratar al Presidente de los Estados Unidos".

Hay abundantes razones para rechazar a Dole. Las mías tienen que ver con su posición amorfa en los asuntos públicos. Que haya votado al lado de Reagan las veces que haya votado sólo nos indica que él consideraba políticamente prudente votar de esa forma en esos asuntos. Su comportamiento en público ha consistido en conceder ambas partes de un asunto y pasar a la siguiente cuestión antes de alinearse con una u otra parte.

El mejor ejemplo de esto ha sido su actitud frente al Tratado FNI. Primero se oponía. Después lo quería, y ahora está entusiasmado con el tratado. Es esto, y no su temperamento vivo, lo que hace que Dole no sea un candidato ideal. El tempe-

—Favor pase a la página 29.